

El talento en un cruce de caminos



ENSAYOS LIBERALES

Tom Burns Maraño

En el documental *Inside Job*, película que tanta conciencia/inteligencia ha removido y que tantos premios ha ganado, un regulador del sector financiero chino, un joven listísimo y que habla un perfecto inglés, se pregunta por qué un “ingeniero financiero” gana entre cuatro y cien veces más que un “ingeniero de verdad que construye puentes”. Esta cuestión es justo lo que parece haber provocado el trabajo que se hizo días atrás con el galardón Jaime Fernández Araoz que se otorga cada dos años a la mejor investigación académica sobre *corporate finance*. Este no es un certamen más. De hecho no hay otro en España que se dedique a esta materia. Ya en su cuarta edición, tiene un prestigio consolidado en las mejores escuelas de negocios del mundo y a él acuden experimentados docentes de los cinco continentes que imparten esa triste ciencia que es la economía. En esta ocasión el jurado premió *Cream Skimming in the Financial Markets*, una investigación muy técnica sobre la remuneración que obtienen los jóvenes que trabajan en el segmento más opaco y más arriesgado del sector financiero. *Skim the milks* desnatar y se suele aplicar al gato que se pasea por la mesa de la cocina y se lleva lo mejor de la jarra de leche que espera a quienes desayunan cereales. El felino que ha desnatado lo que otros se iban a repartir luce la misma satisfecha sonrisa que el ingeniero financiero en estado puro que se hace con un bonus de seis dígitos.

Inside Job –para quien no lo haya visto, cosa que dudo sea el caso de la mayoría de los lectores de estas páginas– trata del hundimiento de Lehman Brothers, del rescate de AIG, del subprime, de la trepidante crisis financiera que creó el mercado de derivados y en, definitiva, por citar a su director Charles H. Ferguson “de la corrupción sistemática de los Estados Unidos por la industria de servicios financieros y de la consecuencias de esta sistemática corrupción.” Es un panfleto indignado e incendiario que muestra la fuerza propagandística que tiene el cine bien hecho y con todas las intenciones.

Es una película de buenos y de malos y el reparto de estos últimos es muy extenso. Incluye a banqueros de inversión, reguladores, altos cargos del tesoro americano y señeras figuras de los grandes centros académicos norteamericanos. Las tesis es que Wall Street, poblado por personajes per-

versos, avaros y codiciosos, ha movido todos los hilos en beneficio propio desde los tiempos de Reagan hasta los actuales de Obama, pasando por Bush padre, Clinton y Bush hijo. Wall Street es el destino laboral que atrae a lo mejor del joven talento americano.

El por qué y el cómo de este fenómeno es lo que estudian en *Cream Skimming in the Financial Markets* los profesores Patrick Bolton, francés-norteamericano y Tano Santos, español, de la Universidad de Columbia y el brasileño José A. Sheinkman de la Universidad de Princeton.

Los autores concluyen, como no podía ser de otra manera, que lo que atrae a este talento es la altísima remuneración obtenida en los segmentos más complejos del sector financiero donde las necesidades de análisis técnicos complicados son mayores, la información disponible es menor, donde es más difícil identificar oportunidades y donde se requiere asumir mucho riesgo y empaquetarlo convenientemente. Y se plantean interrogantes que a ninguno se le puede escapar. Se preguntan si es normal que el talento se dirija de una manera tan desproporcionada a los sectores de alta

Wall Street constituye el destino laboral que atrae a lo mejor del joven talento de Estados Unidos

remuneración y por la posibilidad de orientar ese talento hacia el entorno emprendedor de la economía real. Que sean, según el inteligente chino que aparece en el documental de Ferguson, ingenieros de verdad y constructores de puentes en lugar de ingenieros financieros y creadores de burbujas.

Al presentar el premio Jaime Fernández de Araoz en un acto presidido por el Príncipe de Asturias, el miembro del jurado y director general de La Caixa, Juan María Nin, reflexionó sobre los valores que estudia el trabajo galardonado. “¿Es normal, es ético que la contribución de los sectores económicos, de las empresas, de las personas se mida únicamente por su generación de valor económico en el corto plazo sin tener en consideración la sostenibilidad de sus decisiones en el largo plazo?” Esto mismo plantea *Inside Job*.

El jurista Alejandro Fernández Araoz, hermano del joven financiero Jaime, cuyo recuerdo tras una trágica y temprana muerte honra el premio que lleva su nombre, lo dijo muy claro en el acto de la pasada semana: “estamos en un cruce de caminos.”